

AGOSTO 1973: PROA AL GOLPE EN LA ARMADA: LOS MARINEROS ANTI GOLPE

AUGUST 1973: ARMY IN THE COUP D'ÉTAT

DANNY GONZALO MONSÁLVEZ ARANEDA¹
Universidad de Concepción
damonsal@udec.cl.

RESUMEN: Este trabajo examina la inquietud política de un sector de la marinería partidario de resistir eventuales acciones militares de la Armada de Chile en contra del gobierno de Salvador Allende, en los meses previos al Golpe de Estado.

PALABRAS CLAVES: Armada, marinos, Unidad Popular, Golpe de Estado.

ABSTRACT: This article examines the political concerns of a sector of the sailors who were in favour of resisting eventual military action by the Chilean navy against the government of Salvador Allende, in the months previous to the Coup d'Etat.

KEYWORDS: Army — marines — Coup d'Etat — Government popular unity.

Introducción:

El historiador Cristián Gazmuri en las primeras líneas de su texto *La Persistencia de la Memoria* señala que existen dos formas de conservar la visión de conjunto del pasado. Una de ellas es la memoria y la otra la historiografía. *¿Cuál es la diferencia entre ambas? En lo fundamental, consiste en que la memoria es una visión eminentemente subjetiva (a nivel personal o de grupos) marcada por una serie de*

1. Profesor de Historia de Chile en el Departamento de Ciencias Históricas y Sociales de la Universidad de Concepción. Profesor de la Escuela de Educación Universidad de las Américas (sede Concepción). El autor agradece la valiosa colaboración de Víctor Reiman, Víctor López y Mariano Ramírez, estos últimos presidente y secretario de la Coordinadora del Personal Exonerado de la Armada Nacional (Copea).

*condicionantes y la historiografía lo es menos*². Tiene razón en su apreciación el profesor Gazmuri al hacer la distinción entre el recuerdo y la vivencia de una persona o grupo determinado, con las características de la historia, entendida como una disciplina científica, que intenta, a través de un trabajo heurístico, reconstruir lo mas objetivamente posible los acontecimientos del pasado, con el propósito de hacerlos lo mas inteligible posibles, especialmente para el neófito. Es mas, la historia, requiere de aquella (s) memoria (s), con la subjetividad y condicionantes incluidas; sin embargo, será papel del historiador o del investigador histórico, quien de acuerdo a su capacidad racional-intelectual intentará *des-subjetivizar* aquellas memorias, transformándolas en una fuente lo más fiable posible que permita construir parte de la historia de algún proceso histórico, o de determinados sujetos históricos, en el caso de nuestro estudio lo ocurrido durante los mil días de la Unidad Popular.

Durante muchos años, gran parte de la población, y en forma especial las nuevas generaciones se fueron formando bajo el alero de lo que algunos denominaron “la historia y memoria oficial de Chile de los últimos años”. Donde estos dos elementos, memoria e historia, convergían en un solo pensamiento, el de carácter oficial. Nos estamos refiriendo a lo que se comenzó a (re) escribirse tras el Golpe de Estado de 1973.

Para ese entonces y durante los 17 años del gobierno militar del general Augusto Pinochet, no faltaron quienes imbuidos por un afán ideológico-partidista o simplemente por un revanchismo sectario, comenzaron a instaurar forzosa y premeditadamente con un propósito justificatorio un sinnúmero de hechos y acontecimientos, que conducirían a legitimar y avalar la llegada de los militares al poder.

No faltaron los denominados “intelectuales”, llámese abogados, periodistas, científicos políticos, economistas, publicistas y uno que otro hombre ligado a la disciplina histórica, que haciendo ostentación de sus conocimientos y de su pluma, comenzaron a redactar páginas y páginas, donde el lector o el ciudadano podía confirmar el sinnúmero aberraciones cometidas durante el gobierno de la Unidad Popular encabezado por Salvador Allende.

En ese contexto histórico la mayoría de los medios (escritos, televisivos y radiales) no escatimaron esfuerzos en presentar y calificar a la Unidad Popular como el conglomerado marxista que condujo al país al mayor descalabro político, económico, social y moral que se tenga conocimiento en la historia de nuestra república.

La idea postgolpe fue buscar y elaborar un constructo que tuviera como objetivo, demostrar a la ciudadanía y al mundo, las condiciones de anormalidad en que nos encontrábamos, lo cual serviría entre otras cosas para dar un aura de legitimidad a la intervención de los militares. Así podemos encontrar una serie de publicaciones, reportajes y noticias en la prensa de la época. Instituyéndose

2. GAZMURI, CRISTIAN, *La Persistencia de la Memoria. Reflexiones de un Civil sobre la Dictadura*. Santiago, Ril Editores, 2000, p.11.

en la obra más gruesa que compilaría todos los planes siniestros de la Unidad Popular el famoso “Libro Blanco del Cambio de Gobierno en Chile”. Que viene a constituirse en un texto caótico sobre la Unidad Popular sirve de base o constituye la narración misma del mito del caos que se ha construido respecto de dicha experiencia política social. La Unidad Popular como “caos” ha sido una de las claves ideológicas que han buscado ahondar el trauma de sus memorias y al que los discursos políticos autoritarios acuden reiteradamente³.

El Libro Blanco es sin duda el mayor esfuerzo publicitario-propagandístico desarrollado desde las esferas del poder en los meses posteriores al golpe. A este se sumaron con el tiempo algunas “memorias” de los protagonistas de lo que ellos denominaron “la gesta del 11 de septiembre de 1973”. En este sentido podemos mencionar los testimonios del general Augusto Pinochet y del Almirante José Toribio Merino. Todas fuertemente marcadas por un halo de redención patriótica de las Fuerzas Armadas y del 11 de septiembre de 1973.

Lo que se concibió fue una campaña propagandista, con matices históricos, que levantó una serie de mitos y leyendas en torno al gobierno de la Unidad Popular y a la figura de Salvador Allende. Así nos encontramos por ejemplo con los mas de 15 mil extranjeros, terroristas y guerrilleros en nuestro territorio; la creación de un Ejército o Fuerzas Armadas paralelas o la elaboración de un famoso y exterminador “Plan Z”, con la idea de llevar a cabo un autogolpe comunista.

Sin embargo, los porfiados hechos fueron desmintiendo y desmitificando aquellas verdades absolutas que se habían maniobrado intencionadamente desde las esferas del poder en torno a la Unida Popular. Ya no eran los 15 mil extranjeros que había en el país y el siniestro “Plan Z” no pasaba mas allá de una serie de compilación de documentos, apoyados por la buena imaginación de algún o algunos prohombres del período.

Hoy prácticamente no hay dudas que la mayoría de los que empuñaron la pluma para justificar por escrito el golpe, estaban tan comprometidos como aquellos que empuñaron las armas contra sus compatriotas a nombre de la patria. No bastó el golpe militar para reprimir, acallar y silenciar a un sector de la ciudadanía, sino que fue necesario -también- el golpe intelectual-escrito, ese que tendría por objeto “extirpar el cáncer marxista” de la mente de los chilenos, imponiendo una nueva memoria histórica. No obstante, y a pesar del vehemente discurso público, fue la propia y obstinada memoria histórica individual y colectiva la encargada de impedir aquello.

Es aquí donde la memoria asiste al trabajo histórico. Y este último le da vida y existencia a la memoria. Siguiendo esta línea nos concentraremos en el estudio de uno de los tantos puntos controversiales ocurridos en el gobierno de Salvador Allende. Nos referimos a lo que se conoció y popularizo, como la subversión, sublevación o infiltración en la marinería. Acontecimiento acaeci-

3. ILLANES, MARÍA ANGÉLICA: *La batalla de la memoria. Ensayo histórico de nuestro siglo, Chile, 1900-2000*. Santiago, Ariel, Planeta, 2002, p.180.

do los primeros días de agosto de 1973 en los puertos de Valparaíso y Talcahuano y que afectó a un sinnúmero de personas vinculadas a la Armada. Situación que significó que a estos hombres, les cayera un manto de estigmatización oprobiosa, por ser cómplices de la infiltración marxista en las filas de la institución, carácter que se mantuvo por largos años en la memoria colectiva de un sector importante de la población, no así en la de los protagonistas⁴ directos de aquellos hechos. Ellos, a pesar de sus duras experiencias han logrado conservar en sus memorias aquellos episodios y desde un tiempo ha esta parte han logrado ir fragmentando “la sentencia histórica” que se tiño sobre su accionar, producto del dictamen judicial que intentó juzgarlos de por vida. Afortunadamente sus testimonios, sus recuerdos hoy nos permiten dar una aproximación histórica acerca del contexto que confluyó en aquel hecho, las acciones que se desarrollaron y las consecuencias e implicancias que esto significó para los diferentes actores involucrados en éste acontecimiento.

Con relación a nuestro trabajo, es importante dejar estipulado que se centraliza, básicamente en estudiar el accionar del personal de uniforme de la institución, circunscrito a la Escuadra en Valparaíso; dejando para un próximo artículo lo acontecido con el personal de civil o de filiación azul, vinculado a las dependencias de ASMAR en Talcahuano.

Retomando lo señalado en las primeras líneas de esta introducción, es importante para el trabajo histórico aprovechar e ir al rescate de aquellas memorias de los protagonistas de los diversos acontecimientos de aquellos complejos años; las cuales, sumado a otras fuentes permitirán contribuir a ir desentrañando aquellos acontecimientos que por años fueron desconocidos o estuvieron cubiertos de un manto de duda para un importante sector de la población, especialmente para las generaciones jóvenes.

Por último no pretendemos transformar la historia o la disciplina histórica en un constructo de limpieza de imagen de algunos sujetos, o trasformarnos en juez o tribunal de última instancia de los diversos hechos o procesos que llevaron a la polarización y división de nuestra sociedad. Simplemente queremos hacer presente nuestro aporte, con el propósito de contribuir a la discusión seria, responsable y fundamentada, ampliando el espectro histórico de un proceso de tanta convulsión interna como fue el gobierno de Salvador Allende, que no escapó al contexto histórico de guerra fría que vivió el mundo.

4. Durante el 25 y 31 de agosto del presente año se realizó en Santiago el primer encuentro del personal exonerado de la Armada de Chile, al cual asistieron ex-personal de la institución que vive en Chile y en otras latitudes como Bélgica y Escandinavia, Canadá, Estados Unidos, Inglaterra, Brasil. El encuentro tuvo como objetivo: Elaborar propuestas para que la Armada y el gobierno reconozcan el carácter constitucionalista de los exonerados; Elaborar propuestas para lograr el restablecimiento de todos los derechos cívicos, políticos económicos y sociales de los exonerados; Posicionar y lograr adhesión para los planteamientos de COPEA y fortalecer lazos de camaradería entre los exonerados de la Armada, que viven en Chile y en el exterior.

Dios, Patria, Familia... y el Golpe:

Avanzado el año 1973 era evidente el descontento de un importante número de uniformados con el gobierno de la Unidad Popular. En aquel ambiente altamente convulsionado e ideologizado, algunos hombres de armas, en especial de la Armada como José Toribio Merino, Patricio Carvajal, Sergio Huidobro e Ismael Huerta estaban convencidos que la única salida a la grave crisis institucional, provocada por la actuación irresponsable de los partidos de la Unidad Popular era una intervención militar. El descontento en la Armada y en forma especial de la mayoría del alto mando institucional, encabezado por el Almirante Merino con el gobierno de la Unidad Popular se venía generado desde el momento mismo del triunfo de Salvador Allende. Al respecto el mismo Merino señala en sus memorias que desde antes de la llegada de Allende a la presidencia se sabía que... *la violencia sería inherente a su gobierno, y que este gobierno sería por completo diferente de todo lo que Chile había vivido... lo que hacía suponer que este gobierno no tendría un buen fin...*⁵. Opinión compartida por el almirante Patricio Carvajal, crítico por antonomasia del marxismo y de sus partidario, a los cuales calificaba de personas desprovistas de toda ética, ajenos al concepto de patria, sin dios ni ley, ... *gente desagradable, falta de limpieza -uno le daba la mano y tenía que ir a lavársela-, fuera de que la limpieza moral y la intelectual andaba pésima*⁶. Ahora, con respecto al gobierno de la Unidad Popular, manifestó que *Cuando fue elegido Allende yo estaba convencido de que su gobierno tendría que ser muy malo, porque representaba la hez de la politiquería y porque la ideología de socialistas y comunistas ha probado ser contraria a la dignidad humana y a las leyes económicas... A pesar de mi profundo fervor democrático, llegue a la convicción de que sólo las Fuerzas Armadas podrían salvar la situación y de que era necesario actuar con prontitud*⁷.

Sin embargo, no todo el personal de la institución compartía y se cuadraba tras la opinión lapidaria de Merino, Carvajal y otros almirantes. Con motivo de la elección del 4 de septiembre de 1970 se había producido una notoria diferencia de opiniones ante dicha elección. Por una parte se encontraba la oficialidad más proclive al candidato derechista Jorge Alessandri y por otro lado la suboficialidad de tendencia centro izquierdista simpatizante de la candidatura de Salvador Allende y de Radomiro Tomic. Así se pudo constatar que cuando el candidato Alessandri se iba imponiendo en los cómputos, se apreció a todos los oficiales contemplando los resultados, pero cuando la votación se comienza revertir a favor de Salvador Allende los televisores de las diferentes unidades se comienzan a apagar, y los rostros comienzan a cambiar, apareciendo un seño mas fruncido, en una clara muestra de descontento y enfado. Mientras tanto algunos jóvenes marinos exclamaban *¡Viva el compañero Allende!*. En otras pala-

5. MERINO CASTRO, JOSÉ TORIBIO, *Bitácora de un Almirante. Memorias*, Santiago, Editorial Andrés Bello, 1999, Pág. 70.

6. Almirante PATRICIO CARVAJAL, Ministro de Defensa: "Las Fuerzas Armadas y...la Política" en *El Mercurio*, domingo 22 de mayo de 1988, p. D-2.

7. *Ibidem*.

bras, la coyuntura 1970 había exteriorizado un evidente conflicto de clases entre la oficialidad y el personal de tropa. Donde esta última era reclutada de la clase obrera, o sectores socialmente más bajos y con muy pocas excepciones de los sectores mesocráticos; mientras que en la oficialidad ocurría todo lo contrario, siendo reclutados de los sectores altos y en muy pocos casos de la media.

Se estructuró de esta manera una contradicción en la oficialidad, donde por sus principios de formación contraria a los principios propugnados por el marxismo, se le hacía muy difícil asimilar el triunfo del candidato de izquierda, que en opinión de ellos propugnaba una ideología extranjerizante, atea, materialista y que en nada representaba el pensamiento institucional de amor a la patria, a dios y a la familia; pero por otro lado Salvador Allende había sido elegido por mayoría y ratificado por el Congreso y eso tenía que respetarse, aunque indudablemente fuera aceptado con desencanto e inquietud. O simplemente como señaló Patricio Carvajal ser *... partidario de aceptar el régimen convencido de que en la elección de marzo de 1973 sería tan evidente el fracaso de la Unidad Popular que sufriría una gran derrota, y el Congreso -con clara mayoría opositora- sería capaz de obligara a Allende a enmendar rumbo o podría declarar su inhabilidad*⁸.

Después de un buen primer año de gobierno, con índices económicos muy alentadores y con un respaldo ciudadano mayoritario obtenido en las elecciones municipales de abril de 1971; el año 1972 comenzaron a parecer los problemas, situación que llegó a su punto más crítico con el paro de los camioneros en octubre de ese año. En medio de la crisis Salvador Allende recurrió a los militares con el General Carlos Prats a la cabeza para formar un gabinete cívico-militar⁹ que tendría como misión la solución del paro y dar garantías a los sectores políticos en vista a las futuras elecciones parlamentarias de marzo de 1973. Situación que finalmente se dio, ya que a los pocos días de asumir Prats como Ministro del Interior logró dar solución al paro camionero. Aunque por otra parte, para algunos actores del período, en forma especial para los opositores al gobierno, el ingreso de las Fuerzas Armadas a cogobernar con la Unidad Popular marco definitivamente la prescindencia política de los militares y en forma especial del General Carlos Prats.

Por aquellos agitados días, un grupo de civiles, opositores al régimen estableció contactos con el Almirante José Toribio Merino con el propósito de plantearle la posibilidad ante la grave crisis que se estaba viviendo de una intervención militar; a lo cual Merino respondió que no era factible, principalmente por que a esas alturas no se contaba con ningún plan y programa a realizar de producirse el derrocamiento del gobierno. Sin embargo, producto de este acercamiento va a surgir la idea de estructurar un plan económico que posteriormente sería conocido como el *Ladrillo*; base económica del gobierno militar.

8. Ibidem.

9. Al respecto véase: MONSÁLVEZ ARANEDA, DANNY: *Opiniones políticas sobre el rol de las Fuerzas Armadas en los gabinetes del presidente Salvador Allende*, en "Revista de Historia", Departamento de Ciencias Históricas y Sociales, Facultad de Humanidades y Arte, Universidad de Concepción, Vol. 9-10, 1999-2000, pp.123-149.

Algunos de los hombres que tuvieron participación en aquella medida fueron el ex capital de navío Roberto Kelly, su amigo el sociólogo Emilio Sanfuentes Vergara, vinculado al mundo empresarial, gremialista y cercano a algunos marinos y los economistas Sergio de Castro, Pablo Barahona y Álvaro Bardón. Paralelamente a aquellos movimientos, el ex dirigente nacionalista Roberto Thieme y su movimiento el Frente Nacionalista Patria y Libertad, iniciaron toda *...una campaña de sabotaje para cortar suministros de energía, viaductos, puentes, para paralizar el país y crear las condiciones objetivas de un golpe de Estado...yo mismo hablé con un comandante que era la mano derecha del Almirante Merino que nos pide éste trabajo y lo hacemos en conjunto*¹⁰

La radicalización ideológica, la institucionalización y legitimación de la violencia en la sociedad, eran condiciones mas que justificable, para seguir adelante con la idea que la única solución efectiva a la crisis institucional era una intervención militar. Escenario altamente favorecido por la crisis económica, social y política por la cual atravesaba el país. Crisis que se circunscribía a la incapacidad de la política económica del gobierno y de los sectores productivos nacionales de responder a las demandas de la población, pero también producto del boicot económico y parlamentario de la derecha y del empresariado. Al respecto Roberto Thieme, a declarado que él como dirigente del Frente de Operaciones de Patria y Libertad estaba a cargo de producir el sabotaje en la electricidad, caminos y combustibles, cortando flujos de cargas o mercancías a través de atentados contra ferrocarriles o puentes. Por ejemplo post Tanquetazo (29 de junio de 1973) *...fue contactado por la Marina, por dos comandantes que trabajan con el almirante José Toribio Merino. En una reunión en Vitacura me dijeron...queremos informarle que a partir del 25 de julio se va a producir un nuevo paro del transporte. Nosotros vamos a apoyar ese paro y queremos que usted, con su gente, nos den un apoyo logístico para paralizar el país...empezamos con la noche de las mangueras largas, que significó la falta de abastecimiento de casi todas las bombas de servicio. Después continuamos con los oleoductos ¿Alguien puede creer que nosotros sabíamos por donde venían los tubos desde Concepción a Santiago? ¡No, pues! Los marinos nos decían: en Curíco, en el kilómetro tanto pasa el tubo...en definitiva Patria y Libertad puso la mano de obra y ellos la ingeniería y la logística*¹¹. En consecuencia *...todas estas acciones eran dirigidas y organizadas por oficiales superiores de la Armada de Chile que estaban complotando contra Allende. Incluso -agrega Thieme- comienza una presión a Patria y Libertad para que una vez cumplida la misión de sabotaje y crear las condiciones para un golpe, se empiece a atentar contra dirigentes de izquierda*¹². Por ejemplo contra el Secretario General del Partido Socialista Carlos Altamirano, situación a la cual él se opuso rotundamente.

10. ROBERTO THIEME, "Todos generamos un clima de odio y enfrentamiento", *La Segunda*, serie de fascículos sobre Salvador Allende y la Unidad Popular, jueves 14 de agosto de 2003, N° 3, p.7.

11. *El Mercurio*, martes 2 de septiembre de 2003, p. C-4.

12. Declaraciones del ex dirigente del Frente Nacionalista Patria y Libertad, Roberto Thieme al programa Informe Especial, "Cuando Chile Cambio de Golpe" de Televisión Nacional de Chile, martes 12 de agosto de 2003.

Además, Estados Unidos en su política de bloqueo hacia Chile, había comenzado a cortar las líneas de crédito, presionando a las instituciones internacionales para no facilitarle ayuda a Chile. Déficit que tampoco era compensado con la ayuda Soviética, que muy poco “crédito” económico y político le dio a la experiencia socialista chilena.

Los marinos y la “exfiltración” en la Armada:

Por otra parte, elementos jóvenes, especialmente de tropa y suboficialidad identificados con el gobierno, estaban realizando un trabajo al interior de algunos cuarteles y unidades de la Armada destinado a inculcar y recalcar la idea de irrestricta obediencia al poder civil, a la constitución y al gobierno legítimamente constituido; es decir, bajo ninguna circunstancia se debían prestar para acciones que significaran un levantamiento militar para derrocar al gobierno.

Algunos marinos realizan un trabajo de proselitismo muy discreto al interior de algunas unidades; ya que el reglamento de disciplina militar los obliga a mantenerse al margen de la actividad política. Estos marinos, algunos de los cuales trabajaban en aquel entonces en la Escuela de Ingeniería Naval, en la Salinas, promueven la lectura entre sus compañeros de algunos textos como por ejemplo el Manifiesto Comunista, El Rebelde órgano oficial del MIR, la difusión del programa del gobierno de la Unidad Popular. Se incentiva a los marineros, cabos y sargentos mas afines, a la lectura de los clásicos, llámese, La Revolución Rusa, Revolución Mexicana, la Revolución de la Escuadra escrita por Patricio Manns. Toda esta literatura con el claro propósito de que fueran tomando conciencia sobre la situación y el proceso que se estaba viviendo y que sin duda marco un hito importante en las acciones de la marinería. Además, asisten a algunas clases de educación política en el Pedagógico de Playa Ancha en Valparaíso.

A medida que la situación nacional se iba complejizando algunos de éstos hombre de mar comienzan a reunirse con políticos y dirigentes de izquierda, especialmente del Partido Socialista y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. La idea de éstas reuniones era mantener coordinado el trabajo de información política que se estaba realizando por ejemplo en el personal de la mencionada Escuela Ingeniería Naval de las Salinas. Idea reafirmada por el ex mirista Andrés Pascal Allende al señalar que el trabajo del MIR hacia las Fuerzas Armadas era *crear una capacidad para defender ese proceso de cambios. Y esa capacidad estaba dada por el trabajo político, de democratización y por la organización popular en términos de aprender a defender ese proceso de cambios... lo que hicimos fue alimentar ese pensamiento democrático*¹³

Es bueno señalar que fueron los marinos, previniendo el peligro de una intervención militar quienes tomaron contacto con algunos partidos y dirigen-

13. Cita con la Historia: Andrés Pascal Allende. Confesiones de un revolucionario “El 11 nos pilló de sorpresa”, *El Mercurio*, domingo 10 de agosto de 2003, p. D-10.

tes de izquierda, para lograr una coordinación de fuerzas que permitiera salir al paso a la oficialidad golpista y defender al gobierno legalmente constituido. Para aquello, algunos de los marinos que cumplían el rol de coordinación al interior de la institución, fueron reclutando a muchos y a los mejores compañeros, ordenándonos en grupos. Bajo el convencimiento de que éste objetivo era la única forma de evitar la acción golpista planeada en contra del gobierno y especialmente evitar la persecución y muerte de muchos conciudadanos inocente que caerían después del reventón. De ahí que estos hombres no estuviesen dispuestos a seguir los planes de la oficialidad.

Paralelamente a aquello, al ver que la sed de justicia social acumulada por tantos años comenzaban a plasmarse en los hechos, a través de las diferentes medidas implementadas por el gobierno, comenzaron a estudiar en algunas escuelas nocturnas, matizando lo educacional con discusiones e inquietudes de tipo políticas. Estos marineros fueron interiorizándose de los problemas candentes del acontecer nacional. Participando activamente en la población y por ende en sus lugares de trabajo, el cuartel, el buque, la repartición, la oficina. Se sintieron partícipes y comprometidos del proceso de transformación que comenzaba a vivir el país, indudablemente a fines con las ideas de izquierda. Además, las mejorías económicas de las cuales habían sido objeto en el primer año de gobierno popular, los hacía aumentar su reconocimiento y compromiso con éste. Al día de hoy prácticamente nadie de aquellos hombres esconde su identificación con el gobierno de la Unidad Popular y con la figura de Salvador Allende.

En la misma línea, los marinos percibían muy claramente desde la llegada de Salvador Allende a la presidencia, que la institución preparaba y fraguaba un plan de acción con características golpistas. Ante estos hechos y a medida que avanzaban los meses deciden aunar los contactos en sus lugares de trabajo con el propósito de intercambiar ideas y opiniones ante la crisis institucional que afectaba al país y futuros escenarios a seguir ante una posible intervención militar, donde su institución jugaría un rol protagónico. Ante esta inquietud política el grupo de marineros entendió que bajo ninguna circunstancia era posible un golpe militar, quebrando la institucionalidad democrática. A tanto llegó el compromiso y respeto de este sector de la marina por la Constitución y el gobierno legítimamente constituido, que intentaron algunas acciones destinadas a oponerse y denunciar el inminente golpe de Estado que fraguaba el alto mando institucional.

A medida que fueron identificando y estableciendo lazos de comunicación entre personal del mismo año de las distintas unidades, los cuales se sumarían a esta idea anti-golpe, fueron dando origen a una organización informal y carente de toda estructura jerárquica. Finalmente en su afán de denunciar aquellos elementos que estaban complotando al interior de la institución contra el gobierno, intentaron dar a conocer los antecedentes que ellos manejaban, produciéndose una "exfiltración" de información.

Sin embargo, debido a las características que tenía el movimiento; es decir,

sin una dirección y orgánica monocorde, van a surgir al interior del grupo y en las diferentes conversaciones y reuniones sostenidas dos posiciones. La primera de ellas y la que aglutinaba un mayor consentimiento entre los hombres de mar, era apoderarse de las unidades de la escuadra y algunos cuarteles de tierra de la Armada inmediatamente informados que había un golpe de Estado en marcha. La segunda de las posiciones era producir un autogolpe, o sea, apoderarse de la Escuadra y de algunas bases institucionales antes que la oficialidad superior tuviera tiempo de desencadenar el golpe de Estado. Sin embargo, esta idea los situaba en una posición de ilegitimidad ante el gobierno.

Un grupo de marineros, de reparticiones de tierra y de la Escuadra, se reunieron en el restaurante los pingüinos de Valparaíso. Allí en medio de la conversación, deciden votar las dos posiciones que se propugnaban. Imponiéndose la primera de las posturas. No obstante aquello, un grupo -minoritario- de éstos marinos, especialmente los de la Escuadra liderados por el Sargento Segundo Juan Cárdenas Villablanca, persistió en la idea del autogolpe. Convencidos que sus propósitos eran los más justos y correctos, los condujo a buscar apoyo a sus planes en algunos connotados políticos de la izquierda chilena como Carlos Altamirano, Miguel Enríquez y Oscar Guillermo Garretón.

Como señalamos anteriormente el plan del grupo encabezado por el Sargento Juan Cárdenas, tenía estipulado -entre otras cosas- denunciar públicamente el golpe de Estado fraguado por la oficialidad de la Armada, adelantarse a éste apoderándose de algunas unidades de la Escuadra en apoyo al gobierno. Incluso en algunas de las conversaciones, se esbozó la idea de que si en algún momento eran atacados por la Aviación o se llegaba a producir una guerra civil, había que defenderse atacando por ejemplo la escuela Naval o Valparaíso. Misma situación con respecto a dar muerte a algunos oficiales. A pesar de aquello, y de que nunca se pudo constatar fehacientemente que se iban a ejecutar estas acciones, éstas han sido magnificadas por algunos ex miembros de la institución, seguramente con un propósito justificatorio. Por ejemplo el hoy Senador de la Unión Demócrata Independiente (UDI) y ex Comandante en Jefe de la Armada y en aquel entonces Capitán de Corbeta y segundo Comandante del destructor Orellana, Jorge Arancibia a señalado que *a él le iba a cortar del Cuello*.

Entretanto la oposición civil-militar al gobierno seguía preparando la ofensiva final. Con motivo de los funerales del Edecán Naval del presidente Allende Arturo Araya P., algunos uniformados y civiles aprovecharon la ocasión para intercambiar opiniones en torno al difícil momento del acontecer nacional y a las futuras acciones a seguir. Al respecto el general de la Fuerza Aérea Nicanor Díaz Estrada en una entrevista concedida a Sergio Marras manifestó que *Había un grupo de civiles que se reunía en la casa de Hugo León todos los lunes en la mañana, y que se habían juramentado para no descansar hasta botar a Allende. En ese grupo estaban Alfonso Márquez de la Plata, Orlando Sáenz, Julio Bazán, Manuel Valdés*¹⁴. Informaciones que fueron complementadas al señalar... *que estuvo en reuniones para de-*

14. MARRAS, SERGIO, *Confesiones*. Santiago, Ediciones del Ornitorrinco, 1990, p.106.

rrocar al Régimen desde julio de 1973, reuniones que se efectuaba en la casa de un abogado, amigo del general Sergio Arellano Stark. En ella participaban por la Armada los almirantes Ismael Huerta y Patricio Carvajal¹⁵.

Este tipo de cónclaves se desarrollaron en la casa del abogado Jorge Gamboa Correa en la Vía Amarilla de Lo Curro, a donde llegaron... el general Gustavo Leigh Guzmán, segundo hombre de la Fuerza Aérea; el vicealmirante Patricio Carvajal Prado, jefe del Estado Mayor de la Defensa Nacional; el contralmirante Ismael Huerta Díaz (quien viajó desde Valparaíso con la representación formal del almirante José Toribio Merino, segundo hombre de la Armada); el general de Ejército Arturo Vivero Avila; el general del aire Francisco Herrera Latoja; el general del aire, Nicanor Díaz Estrada, secretario del Estado Mayor de la Defensa Nacional; y los generales de Ejército Javier Palacios Ruhmann, Sergio Arellano Stark y Sergio Nuño Bowden¹⁶. Reuniones que prosiguiendo los últimos días de agosto en la casa de Juan Kassis dueño y fundador de las cecinas JK, en calle pajaritos y en el Hotel Sheraton.

Pero sin duda quienes principalmente estaban moviendo los hilos de la conjura eran hombres de la Armada, vinculados a la Cofradía Náutica del Pacífico, que había sido creado en 1968 entre otros por Hernán Cubillos S., ex oficial naval y a esa fecha empresario, mas los almirantes Merino y Carvajal, los capitanes de navío Hugo Castro, Arturo Troncoso, el ya citado Roberto Kelly Vásquez, y el ex infante de marina Vicente Gutiérrez relacionado con las brigadas operacionales de Patria y Libertad; a lo cual se agregaban los civiles Hugo León Puelma presidente de la Cámara Chilena de la Construcción, Julio Bazán presidente de la Confederación Única de Profesionales de Chile (Cuproch) y Orlando Sáenz. Este último presidente de la Sociedad de Fomento Fabril (Sofofa), quien planeó una estrategia de tres puntos a seguir: Activar un servicio de Inteligencia, conseguir apoyo financiero en el exterior y formar un equipo económico. Con respecto al servicio de inteligencia, Sáenz recuerda que *De inteligencia deben saber los detectives y los jefes de inteligencia de las FFAA. Empecé a averiguar y Pablo Rodríguez me dijo: Conozco un coronel que acaban de echar del ejército por un problema de cheques sin fondos... una semana después estábamos conversando con él y el tipo dijo que era capaz de estructurar un servicio de inteligencia siempre que le dieran recursos*¹⁷. De esta manera Sáenz y su cáfila recibían a tempranas horas de la mañana una valiosa documentación e información sobre las actividades de diversos personeros del Gobierno de la Unidad Popular.

Sobre los recursos que financiaban las actividades de la Sofofa, estos eran obtenidos de empresarios nacionales como extranjeros, los cuales el mismo Sáenz se encargaba de gestionar fuera del país, y obviamente de los aportes - indirectos- que entregaba la Central de Inteligencia Norteamericana (CIA).

Finalmente los informes que emitía el equipo encargado de la planificación

15. Revista *Análisis*, del 29 de agosto al 4 de septiembre de 1988, p.36.

16. GONZÁLEZ, MÓNICA. *Chile. La Conjura. Los mil y un días del golpe*. Santiago, ediciones B. Grupo zeta, 2000, p.167.

17. Cita con la Historia: Orlando Sáenz Ex presidente de la Sociedad de Fomento Fabril (Sofofa): "El paro del '72 derrocó a Allende". *El Mercurio*, domingo 29 de septiembre de 2002, p. D-19.

y análisis económico de la situación del país, Sáenz los comenzó a hacer llegar a oficiales de la Marina, desde fines de 1972.

Valparaíso y Talcahuano en la defensa del gobierno:

Volviendo al caso de los marinos, la primera semana de agosto, específicamente el día lunes 6, a las tres de la madrugada, el Sargento Juan Cárdenas es detenido por miembros de la institución. Con el transcurrir de las horas se le sumaron sus otros compañeros, entre ellos cabos, marineros y suboficiales tanto en Valparaíso como en Talcahuano. Lo que sí estaba claro era que los oficiales del servicio de inteligencia naval ya habían detectado, aquellos elementos de algunas instalaciones navales vinculados a personeros de la Unidad Popular, a fines a las ideas de izquierda, partidarios del gobierno y dispuestos a su defensa.

A los días de la detención del personal de la institución, algunos medios de prensa, especialmente de oposición, daban a conocer la noticia de una "infiltración o intento de subversión en la Armada". Al mismo tiempo se señalaba que *En el cuartel Silva Palma, prisión que posee la Armada... ubicada en el Cerro Artillería, se encontraban detenidos ayer alrededor de 50 oficiales y tripulantes de las naves "Almirante Latorre" y "Blanco Encalada". Los detenidos fueron sorprendidos realizando actividades de orden subversivo de acuerdo con investigaciones realizadas por el Servicio de Inteligencia Naval*¹⁸. En opinión de la institución, esta acción era consecuencia de la sostenida campaña de grupos de izquierda, destinados a quebrar la disciplina interna, a través de distintos llamados a la desobediencia al interior de la institución.

Paralelamente a lo ocurrido en algunas unidades de la Escuadra; en la planta de Astilleros y Maestranza de la Armada (ASMAR) de Talcahuano, la institución y su Servicio de Inteligencia habían detectado otro movimiento de similares características a los denunciados en Valparaíso. Al respecto el Comandante en Jefe de la Segunda Zona Naval, Contralmirante Jorge Paredes Wetzel daba a conocer un comunicado público el cual decía: *Se ha detectado irrefutablemente que, en esta Zona Naval, elementos civiles de extrema izquierda intentaron infiltrarse en algunas Unidades y en la Planta ASMAR de Talcahuano, logrando que un muy reducido número de personal naval infringiera gravemente sus obligaciones militares... al respecto, se han tomado todas las medidas necesarias y la situación está totalmente controlada y neutralizada. Los oficiales y personal dependientes de esta Zona Naval, al igual que los trabajadores de los Astilleros y Maestranzas de la Armada, han reaccionado con absoluta indignación, virilidad y firmeza, frente a una situación como la antes señalada, expresando por su conducto regular su total adhesión a la institución*¹⁹. Sin embargo, un grupo de trabajadores de ASMAR objetando las opiniones del Contralmirante Paredes, manifestaron su malestar ante las agresiones de las cuales habían sido víctimas en los últimos días, durante la revisión de la planta industrial que ha hecho el personal de la institución en busca de posibles conexiones de algunos trabajadores con

18. *El Mercurio*, Santiago, jueves 9 de agosto de 1973, p.1.

19. *El Diario Color*, Concepción, viernes 10 de agosto de 1973, p.1.

los detenidos o con elementos de izquierda ajenos a la institución. El comunicado de los trabajadores de los astilleros señalaba que *... estamos en total desacuerdo con todo acto de atropello que vaya contra el respeto y la dignidad laboral... como trabajadores consientes de nuestro papel en la empresa en que laboramos, estamos siempre dispuestos a defender la Constitución y el orden*²⁰. Firmaban la declaración los dirigentes Ramón Carrasco, Sergio Ceballos, Francisco Cabrera, Jesús Bustos, Humberto Carrasco y Francisco Aranda. En esta misma línea la CUT, mas los cordones industriales de Talcahuano, Centro y Pesquero San Vicente hacían un llamado a todos los dirigentes y organismos de base a solidarizar y exigir la libertad de los trabajadores detenidos de ASMAR, los cuales habían sido violentamente vejados y atropellados en sus derechos.

Por su parte a Salvador Allende se le sumaba otro problema más. A las ya conocidas dificultades que estaba enfrentando el gobierno, ahora tenía que explicar cual sería su posición ante este complejo acontecimiento, especialmente cuando los inculcados eran dos connotados dirigentes de la Unidad Popular, como el Senador socialista Carlos Altamirano y el diputado mapucista Oscar Guillermo Garretón. Además, a esas alturas para nadie era un misterio el malestar de algunos almirantes encabezados por José Toribio Merino con Salvador Allende y la Unidad Popular. En tal sentido este acontecimiento vino a tensionar aún mas las relaciones entre ambos sectores, mas cuando la institución había apuntado las acusaciones a tres importantes dirigentes de izquierda, como los promotores de intentar la sublevación en algunas de las unidades de la Armada.

En una declaración el presidente Salvador Allende manifestó que el gobierno en su política de respeto al Estado de Derecho, no emite juicios sobre acontecimientos que se están investigando. Al mismo tiempo criticó la política de algunos sectores que pretenden producir un antagonismo entre el pueblo y las Fuerzas Armadas. Opinión reafirmada por el Ministro de Defensa Orlando Letelier del Solar al señalar que con preocupación se ha constatado en los últimos días como algunos órganos de prensa y publicaciones han pretendido dañar el prestigio e institucionalidad de las Fuerzas Armadas. Con respecto a las acusaciones de tortura en la Armada, el presidente Allende manifestó que *si hay culpables de torturas, serán sancionados; en caso contrario, serán castigados los que se hayan hecho responsables de imputaciones sin fundamentos*²¹. Más enérgicos y comprometidos fueron el Comité Político y el Comité Ejecutivo Nacional de la Unidad Popular. A través de dos declaraciones expresaron su solidaridad y apoyo a Carlos Altamirano, Secretario General del Partido Socialista y Oscar Guillermo Garretón, Secretario General del Partido MAPU; además, descartaron absolutamente que estos dirigentes tuvieran comprometidos en algún acto que signifique subversión o alterar el orden interno en la Armada o del país.

A fines de agosto la Armada, a través del Comandante en Jefe de la Primera Zona Naval Contralmirante Daniel Arellano Mac Leod dio a conocer la nómina de los detenidos, reos y procesados en Valparaíso y Talcahuano relacionados

20. *El Diario Color*, Concepción, domingo 12 de agosto de 1973, p.13.

21. FARÍAS, VÍCTOR, *La izquierda Chilena (1969-1973). Documentos para el estudio de su línea estratégica*. Santiago, Centro de Estudios Públicos, 2000, Vol. 6, p 4.906.

con el complot subversivo descubierto en algunas secciones de la Armada Nacional. La nomina es la siguiente:

NOMBRE	PROFESION	LUGAR
1. Juan Guillermo Roldán Bernal.	Cabo Segundo	Valparaíso
2. Ernesto Zúñiga Vergara	Marinero Primero	Valparaíso
3. Pedro Lagos Carrasco	Cabo Segundo Artillero	Valparaíso
4. Sergio Fuentes Paredes	Marinero Primero Artillero	Valparaíso
5. Jaime Ricardo Salazar Jeldres	Marinero Primero	Valparaíso
6. Juan Cárdenas Villablanca	Sargento Segundo Maquinista	Valparaíso
7. Alberto Salazar Briceño	Cabo Segundo Artillero	Valparaíso
8. Oscar Carvajal Gallardo	Marinero Primero	Valparaíso
9. Pedro Pablo Blaset Castro	Cabo Segundo	Valparaíso
10. Bernardo Flores Valdebenito	Marinero Primero Torpedista	Valparaíso
11. David Valderrama Opazo	Marinero Primero Artillero	Valparaíso
12. Luis Ayala Herrera	Marinero Primero	Valparaíso
13. Claudio Espinoza Torrecilla	Marinero Primero Artillero	Valparaíso
14. Carlos Alberto Ortega Ojeda	Marinero Primero Artillero	Valparaíso
15. Manuel Velásquez Muñoz	Marinero Primero	Valparaíso
16. Rodolfo Claros Córdova	Marinero Primero (Art.)	Valparaíso
17. Teodosio Cifuentes Rebolledo	Cabo Segundo Maquinista	Valparaíso
18. Mario Mendoza Jara	Marinero Primero (Art.)	Valparaíso
19. Manuel Segovia Arrué	Marinero Primero Artillero	Valparaíso
20. Roberto Fuentes Fuentes	Marinero Primero	Valparaíso
21. Juan Dotte Bravo	Marinero Primero Artillero	Valparaíso
22. José Lagos Améstica	Cabo Segundo	Valparaíso
23. Luis Eduardo Rojo Gaete	Marinero Primero	Valparaíso
24. Maximiliano Domínguez Moreno	Cabo Primero	Talcahuano
25. Uribaldo Juan Arestey Rodríguez	Cabo Segundo	Talcahuano
26. Luis Alberto Jaramillo Astudillo	Empleado Particular	Talcahuano
27. Juan Arturo Maldonado Alveal	Marinero Primero	Talcahuano
28. Juan Carlos Montecino Urzúa	Marinero Primero	Talcahuano
29. Bernardo Carvajal Sepúlveda	Marinero Primero	Talcahuano
30. Santiago Enrique Rojas Campos	Cabo Segundo	Talcahuano
31. Jaime León Balladares Contreras	Marinero Primero	Talcahuano
32. Aurelio Erasmo Aravena González	Cabo Primero	Talcahuano
33. Mario Patricio Cordero Cedraschi	Marinero Primero	Talcahuano
34. Silverio Lagos Muñoz	Marinero Primero	Talcahuano
35. Antonio Ruiz Uribe	Cabo Segundo	Talcahuano
36. Carlos Arturo García Herrera	Marinero Primero	Talcahuano
37. Guillermo Castillo Esquivel	Marinero Primero	Talcahuano
38. René Alejandro Rojas Trincado	Marinero Primero	Talcahuano
39. Tomás de la Cruz Matus Poblete	Operario Tercero	Talcahuano
40. Ramón Luciano González Larenas	Operario Tercero	Talcahuano
41. Sergio Jacinto Villar Veloso	Operario Segundo	Talcahuano
42. Carlos Enrique González Mejías	Operario Tercero	Talcahuano
43. Víctor Ramón Reiman Campos	Operario Tercero	Talcahuano
44. Oscar Miguel Estay Díaz	Operario Tercero	Talcahuano
45. Daniel Marinao Orellana	Obrero	Talcahuano
46. Manuel Ramos Martínez	Obrero	Talcahuano
47. Víctor Alamiro López Zambrano	Marinero Primero	Talcahuano

Fuente: *El Diario Color*, Concepción, domingo 26 de agosto de 1973, p.7; *El Sur*, Concepción, domingo 26 de agosto de 1973, p.19.

En cuanto al caso del Sargento Juan Cárdenas que es al cual mayor connotación se le a dado a través de los años, es bueno detenerse un momento para aclarar y dejar estipulado algunos aspectos, que por motivos de espacio -por ahora- no podemos abocarnos a un mayor análisis. Primero sería un error personificar, centrarse y reducir el análisis del accionar del movimiento de la marinería y la postura constitucional de una significativa cantidad de hombres de uniforme y de civil solamente en la figura del Sargento Cárdenas. Segundo, por ser este un movimiento con una organización informal, carente de toda estructura jerárquica, circunscrita al intercambio de ideas políticas con otros compañeros, no existió mayor conexión entre compañeros de las distintas unidades, incluso algunos nunca conocieron y tuvieron contactos con Cárdenas y los planes concretos que este tenía en mente con tal de oponerse al golpe. Por lo tanto el movimiento de la marinería es mucho más que los planes de Cárdenas y de alguna gente de la Escuadra, aunque él figure en el proceso como el líder de toda la organización. No obstante aquello, no está de más asignarle unas líneas a lo que ocurrió con Juan Cárdenas y sus compañeros de ruta. Especialmente para ir desentrañando y desmitificando algunos juicios que se construyeron en torno al él, sus otros compañeros condenados y los restantes que fueron interrogados y exonerados de la institución.

Juan Cárdenas fue llevado en primera instancia a la Escuela de Infantería de Marina de las Salinas, en Viña del Mar y con posterioridad al fuerte Silva Palma de Valparaíso. La Institución emitió un comunicado señalando que se había detectado un *movimiento subversivo en dos unidades de la Armada apoyada por elementos extremistas ajenos a la institución*. Por su parte el entonces Jefe de la Primera Zona y Juez Naval, Almirante José Toribio Merino, recuerda la situación de la siguiente manera: *El 7 de agosto hubo en la Escuadra un intento de infiltración comunista en los buques. . .debí hacerme cargo de este proceso, que era de singular importancia, tanto en lo institucional como en lo nacional, ya que desde un comienzo aparecían como instigadores el senador Carlos Altamirano y el diputado Oscar Guillermo Garretón. . .es importante destacar que los que promovieron y trataron de destruir la disciplina institucional fueron los parlamentarios nombrados, además del Secretario General del MIR, Miguel Enríquez, que habían logrado penetrar y establecer relaciones con un sargento que era suficientemente hábil como para convencer a otros²².*

Para otros uniformados los planes de estos marinos relacionados con políticos eran muy claros. Se trataba de un trabajo de infiltración de los partidos de izquierda en las filas institucionales, para producir una subversión en algunas Unidades. Por ejemplo Patricio Carvajal a señalado que *. . .en agosto del 73 hubo un intento de sedición en la Armada impulsado por Garretón y otros socialistas. . .al comienzo hubo ciertas personas que fueron seducidas por ellos porque les ofrecían sueldos varias veces superiores en la vida particular. Luego comenzaron a planear lo que había que hacer. El plan era bastante sencillo: matar a todos los oficiales en la noche, luego bombardear Las Salinas donde está la población naval²³*. Mientras que para el contralmirante

22. MERINO CASTRO, JOSÉ TORIBIO, *Bitácora de un Almirante...*, p.209.

23. Almirante PATRICIO CARVAJAL, Ministro de Defensa, *Las fuerzas armadas...*, p.D-2.